

Burdeos 1197

2162

14 Mayo, 52
Santiago de Chile

Santiago Chile

Querida Gabriela:

Nada últimamente tuvo para mí más semejanza con un cielo que susurra una frágil promesa jubilosa que la voz de Nina Donoso contándome haberse entusiasmado con la idea de escribirle a Ud. sobre mí y en defensa mía, una carta en que le ruego que me lleve Ud. a su lado. En un comienzo fué doloroso oírlo por aquello de la dignidad, por aquello del orgullo, y también, porqué no decirlo, por aquello de mis sentimientos tan atrozmente prisioneros. Estos últimos días han sido aún peores, he terminado por pensar que al fin y al cabo se puede inclinar la cabeza sin salirse del propio destino, para gritarle a un corazón comprensivo, ayúdeme. Sé que lo único que podría reponerme, devolverme la entereza y el deseo de vivir, sería un baño de infancia, un retorno a la postura por debajo de una voz consejera. Una vez estaba Ud. en una casa, al término de la Avenida Providencia. Se trataba de una casa llena de visitantes, Yo iba con mi bolsón, pues mi papá no había querido llevarme y al fin había optado por ir sola. Era una casa con todas las ventanas y todas las puertas abiertas y llegué hasta la cocina siguiendo a otros seres que vagaban como fantasmas en busca suya y al fin la encontré a Ud. Cuando chica leía "Maya la abeja" en un libro de empaste verde mimosamente ilustrado por una mujer y en una de las ilustraciones finales, la reina de las abejas recibía a Maya, la desobediente Maya que en un feliz día logró aprovechar sus múltiples desobediencias en beneficio de la colectividad. La reina de las abejas se había puesto de pie para estrecharle la mano a la pequeña Maya y Ud. se puso de pie lentamente y me estrechó la mano. No me percaté entonces, después siempre me ha hecho sonreír aquello... y había tanta señora de negro, todas con una pioleta, todas con alguna plumita, todas con las manos cruzadas sobre la falda y sentadas todas en curva de media luna...

Aquí en casa de Nina, afirman que sería tan fácil que Ud. me llevara a su lado, que ella desde aquí hablaría con este y aquel, que yo debería hablar con este otro y con el de más allá y que al fin y a la postre bastaría una carta suya a un José Maya, por ejemplo, que habla sobre Ud. pañuelo en mano. Verdaderamente yo no sé nada, salvo que quiero que Ud. quiera llevarme a su lado. Seguramente debo estar en peligro, pues mis amistades comienzan a verme en peligro y hablan de salvarme. Yo sé que no debo mantener a mi espíritu tan espantosamente prisionero y que la salvación es irse. Tengo un libro de miles de páginas, se llama "Mar Humano" y es lo único que considero realmente mi libro. Es completa, absolutamente sincero, pero lo interrumpí cuando se me cayó un pedacito de cielo a una charca de infierno, donde insisto en buscarlo, en alzarlo y en juzgarlo mi único cielo posible. Es cosa muy larga de contar. Por todo esto, por mucho más, lléveme a su lado Gabriela. No me importa adónde, no me importa cómo. Nina me ha dicho que le escriba simplemente lo que sea que yo desee decirle. Bien, esto es y un millón de perdones y un millón de gracias.

María Donoso

[Carta] 1952 mayo 14, Santiago, Chile [a] Gabriela [Mistral]
[manuscrito] María Donoso.

AUTORÍA

Donoso, María

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1952 mayo 14, Santiago, Chile [a] Gabriela [Mistral] [manuscrito] María Donoso. 1 h. ; 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile